

EL PRINCIPITO (ANTOINE DE SAINT-EXUPÉRY)

ADAPTACIÓN TEATRAL

LICEO DEL SUR A.C. - 1ºB DE SECUNDARIA (CICLO ESCOLAR 2021-2022)

PERSONAJES:

NARRADOR.	LA ROSA.	EL GEOGRÁFO.
EL AVIADOR.	EL REY.	LA SERPIENTE.
PRINCIPITO.	FAROLERO.	EL ZORRO.

INTRODUCCIÓN

NARRADOR: Cuando era niño, vi un dibujo de una boa e intenté hacer el mío. Luego lo mostré a los adultos para saber su opinión y dijeron:

ADULTOS: - ¿Cómo nos asustaría un sombrero?

NARRADOR: Respondí que no era un sombrero e hice otro dibujo donde se veía un elefante dentro de la boa. Los adultos dijeron que mejor me enfocara en otras cosas y así abandoné mi carrera de pintor. Me convertí en piloto y aprendí geografía para localizar los países. Conviví con los adultos y esperaba que alguien entendiera mis dibujos, pero no resultó.

ACTO I

Seis años antes, en el desierto del Sahara. Hay un avión estrellado y aparece en escena un hombre vestido de aviador.

AVIADOR: (Bosteza y observa su alrededor.)

PRINCIPITO: (Aparece en escena, risueño) – Por favor... dibújame un cordero.

ACTO II

NARRADOR: Descubrí que el planeta del Principito era más pequeño comparado con los demás planetas. El nombre de su planeta es Asteroide B-612 y sólo ha sido visto una vez en 1909. (Suspira profundo) Hace seis años que mi amigo el Principito se fue con su cordero. Siempre es triste olvidar a un amigo.

ACTO III

AVIADOR: Al quinto día y también en relación con el cordero, me fue posible revelar otro secreto de la vida del Principito. Me preguntó, como fruto de un problema larga y silenciosamente meditado.

PRINCIPITO: (Dudoso) –Si un cordero come arbustos, se comerá también las flores ¿no?

AVIADOR: –Un cordero se come todo lo que encuentra.

PRINCIPITO: –¿Aún las flores que tienen espinas?

AVIADOR: –Sí, también las que tienen espinas.

PRINCIPITO: –Entonces, ¿para qué le sirven las espinas?

AVIADOR: Confieso que yo no lo sabía. Estaba muy ocupado tratando de arreglar el motor ya que el desperfecto parecía muy grave. Además, el agua se agotaba y todo esto me hacía temer lo peor.

PRINCIPITO: (Insistente) –¿Para qué sirven las espinas?

AVIADOR: (Molesto) – ¡Las espinas no sirven para nada! Son pura maldad de las flores.

PRINCIPITO: (Resentido) - ¡No te creo! Las flores son débiles e ingenuas, las espinas son su defensa. ¿Y tú crees que las flores...?

AVIADOR: (Enojado) - ¡Yo no creo nada! ¡Yo me ocupo de cosas serias!

PRINCIPITO: (Enojado) - ¡Hablas como los mayores! ¡Confundes y mezclas todo! (hace una pausa y luego continúa diciendo) Conozco un planeta donde hay un señor carmesí, nunca ha querido a nadie y todo el día repite como tú “¡soy un hombre serio!”, pero no es un hombre, ¡es un hongo!

AVIADOR: (Sorprendido) - ¿Un qué...?

PRINCIPITO: (Todavía enojado)- ¡Un hongo!... ¿acaso no es importante la guerra de los corderos y las flores? (hace una pausa y luego continúa diciendo) Si alguien ama a una flor única, mirará al cielo feliz. Pero si el cordero se come a la flor, sentirá un dolor que podría apagar todas las estrellas. ¿No es eso muy importante? (comienza a llorar. El aviador se acerca al Principito y lo abraza para consolarlo.)

ACTO IV:

NARRADOR: (lo dice sorprendido) – Era muy sorprendente ver una flor tan hermosa en el planeta del Principito, ya que siempre había flores muy sencillas y que a nadie le llamaban la atención.

ESCENA 1

ROSA: (Al nacer) - ¡Ah! Acabo de despertarme... te pido perdón por mostrarme toda despeinada...

PRINCIPITO: (no pudo contener su admiración) - ¡Qué hermosa eres!

ROSA: (Responde dulcemente): -Es cierto. Además, nací al mismo tiempo que el Sol.

ESCENA 2

ROSA: (Al Principito) Por la noche me meterás dentro de un globo.

PRINCIPITO: (A sí mismo, frustrado) – Esta flor es bien complicada.

(El Principito, ya cansado por las peticiones de la rosa, decidió marcharse para estar lejos de ella.)

ACTO V

NARRADOR: La mañana de su partida, arregló muy bien su planeta. Deshollinó muy bien los volcanes en actividad: tenía dos volcanes en actividad que le servían para calentar su desayuno por la mañana.

PRINCIPITO: (Llorando mientras arranca los últimos brotes de baobabs. Regó por última vez a su rosa y colocarle el globo. Triste.) – Adiós, querida flor. –

FLOR: (Sin contestar)

PRINCIPITO: (Todavía triste) – Adiós he dicho –

ROSA: (Tose) – Fui una tonta, te pido perdón y sé feliz. –

PRINCIPITO: (Sin contestar)

ROSA: Sí te quiero, no te has dado cuenta, pero ha sido culpa mía, has sido tan tonto como yo. Procura ser feliz. Es molesto, vete ya.

ACTO VI

NARRADOR: El primer planeta al que llegó el Principito estaba habitado por un Rey.

REY: (Mira asombrado al Principito) - ¡He aquí a un súbdito!

PRINCIPITO: (Confundido) - ¿Cómo puede reconocermme, si nunca me ha visto?

REY: (Dice con seguridad) – Para un rey todos son súbditos. Yo reino sobre todo lo que ves (señala hacia varias direcciones) y todos deben obedecerme al instante, no tolero la indisciplina.

PRINCIPITO: (Emocionado) - ¿Me podrías dar una puesta de sol? Es hermosa y a ti te podría obedecer el Sol.

REY: - ¡Claro!, espera a las 7 con 40 minutos y obtendrás lo que tanto deseas.

PRINCIPITO: (Cansado de esperar, decidió marcharse y se dijo a sí mismo) – La gente adulta es muy extraña.

ACTO VII

NARRADOR: El segundo planeta era el más raro y el más pequeño de todos, había un sitio para alojar un farol y un farolero.

PRINCIPITO: (Se dice así mismo) – Tal vez este hombre sea absurdo, pero su trabajo es útil. Cuando enciende su farol es como si naciera una estrella y cuando lo apaga, duerme a la estrella.

NARRADOR: Cuando el Principito llegó al planeta, saludó al farolero.

PRINCIPITO: - Buen día, ¿por qué apaga el farol?

FAROLERO: - ¡Buen día! Es la consigna, (apaga el farol y dice cansado) ¡es terrible mi oficio!, antes tenía todo el día y la noche para dormir, pero ahora que el planeta gira muy rápido, no puedo hacerlo. ¡Buenas noches! (enciende el farol).

PRINCIPITO: (A sí mismo, triste) – Su planeta es muy pequeño y no hay sitio para los dos. (Se va del planeta)

ACTO VIII

NARRADOR: El tercer planeta estaba habitado por un anciano que escribía enormes libros.

GEÓGRAFO: (Grita emocionado al ver al Principito) - ¡He aquí un explorador!, ¿De dónde vienes?

PRINCIPITO: (Curioso) - ¿Qué es ese libro grueso?, ¿qué es lo que haces aquí?

GEÓGRAFO: - Soy un sabio que conoce los lugares donde se encuentran los mares, los ríos, las montañas y los desiertos.

PRINCIPITO: (Asombrado) - ¡Un oficio de verdad!, ¡y su planeta es muy bello! ¿tiene océanos, montañas o ríos?

GEÓGRAFO: - No puedo saberlo.

PRINCIPITO: - Pero eres geógrafo.

GEÓGRAFO: - Pero no soy explorador, soy muy importante para hacer eso, pero recibo a los exploradores, los interrogo y tomo notas. Si resulta interesante, levanto una encuesta para saber si el explorador dice la verdad.

PRINCIPITO: (Todavía curioso) - ¿Por qué?

GEOGRAFO: Porque si un explorador dijera una mentira, se produciría una catástrofe en los libros de Geografía. Y eso empeora si el explorador está ebrio.

PRINCIPITO: - ¿Por qué?

GEOGRAFO: - Porque los ebrios, en lugar de ver una sola cosa, ven dos.

GEÓGRAFO: - Cuando la moralidad del explorador parece buena, se hace un estudio sobre su descubrimiento, mediante la exigencia de pruebas. (Pensativo) Pero tú, vienes de fuera, describe tu planeta.

PRINCIPITO: -¡Oh! Mi planeta no es tan interesante, todo es muy pequeño. Tengo tres volcanes, dos en actividad y uno extinguido; pero uno nunca sabe... También tengo una flor.

GEOGRAFO: (Serio) – De las flores no se habla, porque son efímeras.

PRINCIPITO: –¿Qué significa “efímera”?

GEOGRAFO: –Las geografías son los libros más valiosos y apreciados. Nunca pasan de moda ya que es muy raro que una montaña cambie de lugar o que un océano pierda su agua. Nosotros, los geógrafos, escribimos sobre cosas eternas.

PRINCIPITO: –Pero, ¿qué significa efímera?

GEOGRAFO: –Significa que está amenazado por una próxima desaparición.

PRINCIPITO: (Preocupado) –¿Mi flor está amenazada de desaparecer próximamente?

GEOGRAFO: –Así es. Indudablemente.

PRINCIPITO: (A sí mismo) –Mi flor solo tiene cuatro espinas para defenderse... (hace una pausa y se dirige al geógrafo) – ¿Qué me aconseja usted que visite ahora?

GEOGRAFO: (Dice con seguridad) –El planeta Tierra tiene muy buena reputación.

PRINCIPITO: (Se va del planeta, pensando en su flor.)

ACTO IX:

NARRADOR: El Principito se aproximó al siguiente planeta. Una vez en la Tierra, quedó sorprendido al no encontrar a nadie. Tenía miedo de haberse equivocado de planeta.

SERPIENTE: (Mira al Principito) - ¿Qué haces aquí, donde normalmente no habitan los humanos?

PRINCIPITO: (Confundido) ¿Dónde estamos? ¿Y los hombres?

SERPIENTE: - En África (hace una pausa), con los hombres uno también se encuentra solo.

PRINCIPITO: (Todavía confundido) – Eres un animal raro, delgado como un dedo.

SERPIENTE: (Con seguridad) – Pero tengo más poder que un rey, todo lo que toco lo regresó al lugar de dónde vino.

(El Principito miró a la serpiente y luego siguió su camino.)

ACTO X:

NARRADOR: Mientras el Principito vagaba por la Tierra, se encontró el zorro.

ZORRO: (Escondido bajo un árbol) - ¡Buenos días!

PRINCIPITO: (Buscando a su alrededor, confundido) - ¡Buenos días!, ¿quién eres?, ¿te gustaría jugar?

ZORRO: - Soy un zorro, pero no puedo jugar porque no estoy domesticado.

PRINCIPITO: (Confundido) - ¿Qué significa eso?

ZORRO: - Significa crear lazos. Tú y yo no nos necesitamos, pero si me domesticas entonces eso cambiará, serás único en el mundo para mí y yo seré único en el mundo para ti.

PRINCIPITO: (Asombrado) – Comprendo, en mi planeta hay una flor y creo que me domesticó.

NARRADOR: Después de esa plática, el zorro se dejó domesticar por el Principito e hicieron varias cosas juntos, esto hasta el día que el Principito tuvo que despedirse.

ZORRO: (Triste) – Creo que lloraré.

PRINCIPITO: (Triste también) – Es tu culpa, yo no quise dañarte, pero tu quisiste ser domesticado.

ZORRO: - Antes de que te vayas, te diré un secreto: no se puede ver bien, sólo con el corazón. Lo esencial es invisible a los ojos.

(El Principito se repite a sí mismo las palabras del zorro. Después, ambos se despiden)

ACTO XI:

AVIADOR: (Estresado) - ¡Ah! Llevamos 8 días en el desierto tras la avería de mi avión, (al Principito) no tengo nada para beber y sería muy feliz si caminara hacia una fuente.

NARRADOR: El aviador y el Principito caminaron por el desierto hasta que cayó la noche y las estrellas brillaban. Ambos estaban cansados y se sentaron juntos.

PRINCIPITO: (Feliz) – Las estrellas son hermosas y el desierto es bello.

AVIADOR: -Es cierto, siempre he amado el desierto.

PRINCIPITO: - Algo que embellece al desierto, es que esconde un pozo en cualquier lugar. (El Principito es vencido por el sueño)

AVIADOR: (A sí mismo) - ¡Se ha dormido!, será mejor que lo lleve, es hora de continuar.

NARRADOR: Y así, caminando con el Principito en brazos, descubrió el pozo al día siguiente.

ACTO XII

PRINCIPITO: (Al aviador) - ¿Sabes?, hoy regreso a mi casa también. Es bastante lejos... es más difícil. Mi último regalo para ti será mi risa y cada que veas al cielo, me recordarás (mira al aviador y se ríe).

AVIADOR: (Triste) – Yo voy contigo, no me separaré de ti.

(El Principito comienza a caminar, el aviador le sigue el paso)

PRINCIPITO: - ¿Sabes? Será agradable. Yo también miraré a las estrellas. Todas las noches me darán de beber. Pues mi flor... ¡es tan débil y es tan ingenua! Tiene apenas cuatro espinas insignificantes para protegerse contra el mundo. (Después de tanto caminar, detiene sus pasos) Bien, eso es todo...

(El aviador se quedó callado y sin poderse mover. El Principito quedó inmóvil y luego cayó como árbol: suavemente.)

AVIADOR: (Al público) – Es la primera vez que cuento esta historia. Pero sé que el Principito volvió a su planeta pues, al nacer el día, no encontré su cuerpo.

— **TELÓN** —